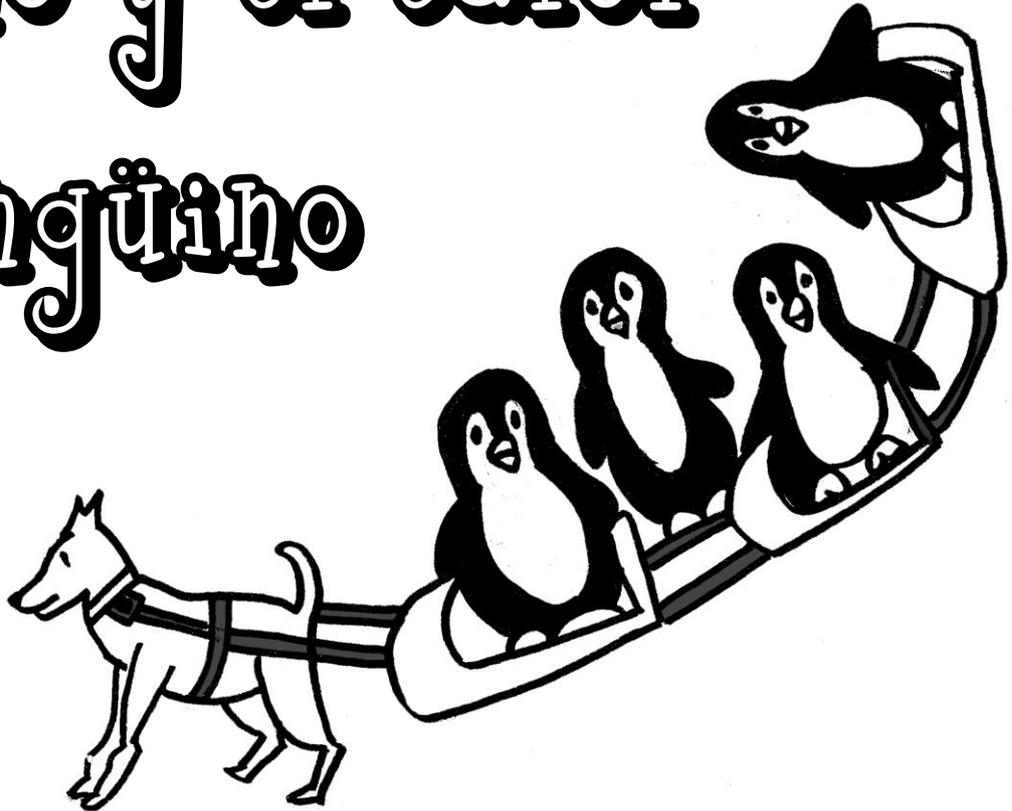


Tino y el calor

pingüino



**CANCIÓN 9**

**“EL TREN DE LA ALEGRIA”**

## CUENTOS Y CANCIONES LLENOS DE EMOCIONES

Tino y el calor pingüino – El tren de la alegría

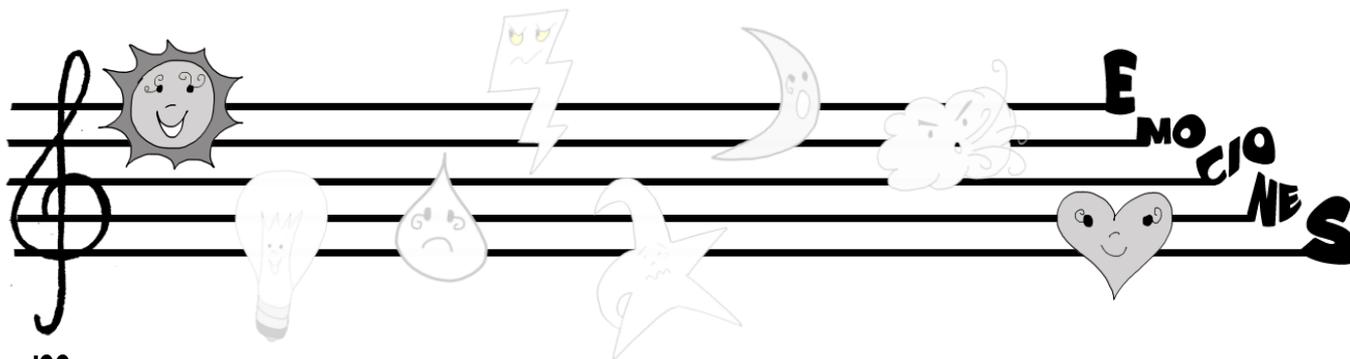
La **ALEGRÍA** es una emoción que aumenta si conseguimos compartirla con otros. Con Tino y el Tren de la Alegría, queremos proponeros una experiencia de alegría compartida, en la que cuantos más se unan a bailar la canción, ésta resultará ser una experiencia más divertida aún.

A través de la lectura de este cuento, podremos reflexionar con ellos sobre la importancia de tener amigos con los que compartir no solo lo que nos preocupa, sino también nuestros logros e ilusiones. El ser humano es un ser social y como tal, necesita desarrollarse en sociedad.

Un niño se va a sentir integrado grupalmente, en la medida en la que encuentra afinidades y es capaz de desarrollar lazos de **AMISTAD**. Tino el pingüino echaba en falta tener cerca alguien como él. A partir de este cuento podemos analizar con nuestros hijos y/o alumnos sus gustos y preferencias, ofreciéndoles así motivos para iniciar la interacción con otros. A veces nos unen más cosas de las que imaginamos con aquellos que menos conocemos.

Romper el hielo en grupo bailando la canción El tren de la Alegría, es una buena dinámica de cohesión y colaboración, con la que favorecer la confianza en sus compañeros.

Os invitamos a disfrutar juntos de un momento lleno de **ALEGRÍA**, en el que podáis ayudar a los más pequeños a desinhibirse y compartir experiencias divertidas como una oportunidad en la que favorecer el desarrollo de sus habilidades sociales.



# “El tren de la Alegría” Canción n° 9

**Esta canción se baila haciendo trenes, que van moviéndose a ritmo de la música y cuando diga la canción, debemos de ir pasando de "vagón en vagón" el gesto o movimiento que nos indique... venga A BAILAR!**

Súbete al tren

al tren de la Alegría

**¡CUIDADO NO TE CAIGAS**

**NI TE PARTAS DE LA RISA!**

Súbete al tren

al tren de la Alegría

**¡SU SUUUUUUU SÚBETE AL TREN!**

**¡SU SUUUUUUU SÚBETE AL TREN!**

**Despeinamos de vagón en vagón...**

**Abrazamos de vagón en vagón...**

**Pisotón flojete de vagón a vagón...**

**Chocamos los Cinco de vagón a vagón....**

# Tino y el calor Pingüino

Era un día frío y gris. En realidad era un día como todos. En el Polo Sur, en el gélido polo, las nubes cubren el cielo casi todo el año y en la cara de la gente se dibuja un aspecto serio.

**Tino era un pingüino** que vivía con una familia de esquimales en su acogedor **IGLÚ**. Ese día, mientras Tino miraba por un pequeño agujero a modo de ventana cómo nevaba fuera, se puso a pensar en ~~la nieve que cubría todo~~. El agua se congelaba y el blanco de la nieve inundaba con su color todo aquello sobre lo que caía...

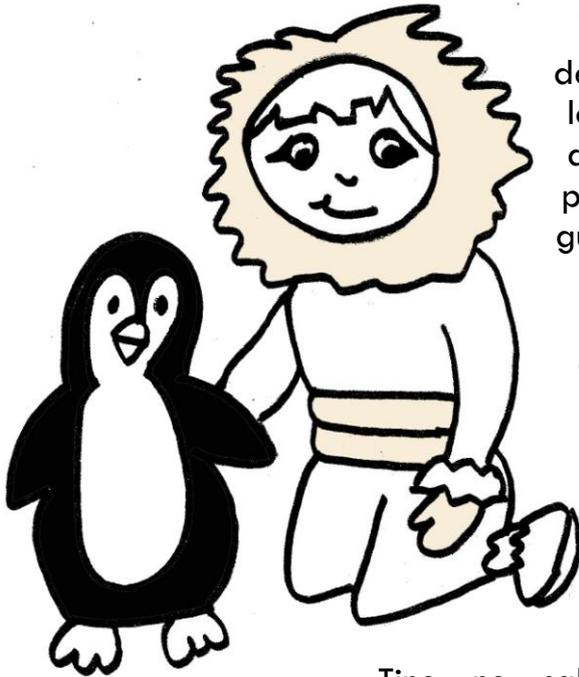
Pocos eran los valientes que se animaban a salir a la calle en un día así....

Mientras miraba por el pequeño agujero hecho en el hielo, Tino intentaba imaginar un lugar diferente, donde todos pese al frío quisieran llenar las calles con su calor. Pero no encontraba qué podría hacer a la gente salir de sus casas y llevar el bullicio de las grandes ciudades a los pequeños pueblos de la Antártida.

El mejor amigo de Tino era **el pequeño Lucas**, el hijo menor de la familia de esquimales que le había adoptado como mascota. Lucas se encargaba de salir a pasear con Tino cada mañana y conseguirle pescado fresco con el que alimentarse.

Pero aunque Tino se había acostumbrado a la cómoda vida de los animales domésticos, echaba en falta estar junto a otros como él y hacer **COSAS DE PINGÜINOS...**

Cuando vivía con cientos de pingüinos en el enorme **ICEBERG**, allí apenas conseguían comida, pero **se divertían muchísimo** disfrutando de la compañía de la multitud. Lo que más le gustaba eran las bromas que se hacían unos a otros cuando se juntaban **BUSCANDO EL CALOR DEL SOL**. Cuando por fin se escapaba un rayo de sol, en sus congeladas caras aparecía una simpática sonrisa que parecían contagiarse unos a otros.



Pero, los esquimales estaban siempre demasiado atareados para poder disfrutar de los pocos rayos de sol que llegaban hasta allí. Los días más soleados los aprovechaban para salir a pescar y recoger alimento que guardar para los días más fríos.

Tino cada vez **se sentía más desdichado** como animal doméstico y no conseguía disfrutar como antes de sus paseos con Lucas, que al darse cuenta le preguntó:

-Tino, pareces triste, ¿qué te ocurre?

Tino no sabía muy bien cómo explicárselo, pero necesitaba contárselo a alguien:

-Lucas, eres mi mejor amigo, pero soy un pingüino y necesito **“HACER EL PINGÜINO”**

## CUENTOS Y CANCIONES LLENOS DE EMOCIONES

Tino y el calor pingüino – El tren de la alegría

Lucas, extrañado, le preguntó qué era eso de “hacer el pingüino” y Tino como si se hubiera llenado de una energía especial, le contó con gran ilusión:

- Pues ya sabes, tirarme por la nieve, bucear entre agua helada y sobre todo... Pegarme bien a los demás pingüinos mirando hacia el sol... Sólo así se llega a sentir el increíble **CALOR PINGÜINO**.

Lucas intentó HACER EL PINGÜINO juntándose mucho a Tino dentro del iglú, pero **no había calor pingüino**... Esa noche se quedó preocupado, quería ayudar a su amigo a encontrar ese calor tan especial y con esa idea en la cabeza se quedó dormido.

Sin embargo, no durmió como otras noches, pues tuvo un sueño especial. Soñó que él era también un pingüino, buceaba, tomaba el sol y caminaba de un lado a otro sin apenas poder separar las piernas.... Pegado a otros pingüinos jugaban a un juego muy divertido, uno a otro hasta llegar al último se pasaban un guiño de ojos, un choque de aletas, un beso juntando sus picos ... Al final acababan pasándose un pequeño golpe con el que uno caía sobre otro **como si fueran piezas de dominó....**

Al despertarse, Lucas recordaba que en el sueño **ise había sentido alegre como un pingüino!** y tuvo una gran idea, quería traer esa alegría a Tino. La traería a pie, en barco o volando... Fuera como fuese **TINO VOLVERÍA A SONREÍR**.

Lucas fue en busca de sus padres, ellos también apreciaban mucho a Tino y le ayudarían a hacerle ese gran regalo. Escucharon muy atentos la preocupación de su

hijo y ese mismo día se pusieron manos a la obra: ¡Traerían la alegría pingüina!!

Primero pensaron en que tenían que averiguar cuáles eran los lugares donde vivían las mayores concentraciones de pingüinos. Sacaron un viejo mapa y empezaron a señalarlas con una cruz.

Cuando habían marcado todas las cruces, se dieron cuenta de que **los pingüinos necesitaban el CALOR PINGÜINO para sentirse alegres y vivos** y por eso vivían muy juntos.

Entonces pensaron en los pingüinos domésticos, ellos también necesitaban ese calor pingüino que no encontraban en los iglús esquimales.... Tenían que acercarse a los domésticos pingüinos vecinos para que ese calor tan especial llegase a sus casas...

Así, Tino empezó a visitar a las familias más cercanas en el trineo de la familia de Lucas. Cuando tenían que ir un poco más lejos utilizaban una vieja moto de nieve en la que sólo cabían dos pingüinos... En los días soleados el padre de Lucas empezó a utilizar el kayak no sólo para pescar... con él se iban a visitar a otros pingüinos por las frías aguas del mar.

Tino así sólo conseguía viajar con uno o dos pingüinos... ¡Eran muy pocos para sentir el calor pingüino!

## CUENTOS Y CANCIONES LLENOS DE EMOCIONES

Tino y el calor pingüino – El tren de la alegría

Tenían que juntar al menos 10 o 15 pingüinos en un mismo viaje. Tenían que construir **un trineo** en el que entrasen muchos pingüinos para jugar a chocar aletas y muy pegados sentir calor. ¡Necesitaban un TREN TRINEO!

Lucas y su familia empezaron a construir el tren trineo. Primero uno, luego otro y otro más... cada trineo formaba un vagón donde se juntarían al menos 5 pingüinos...

Por fin el larguísimo tren estuvo construido y al llegar a los pueblos esquimales tirado por una locomotora de perros, los vecinos alucinaban al verlo pasar...

El trineo de Lucas lleno de pingüinos, comenzó a llevar la alegría del calor pingüino a cada casa esquimal. Todos lo conocieron como el **TREN DE LA ALEGRÍA**, pues gracias a él la Antártida se llenó de pingüinos domésticos alegres y divertidos, que llenaban con sus simpáticas sonrisas picudas cada rincón nevado...

Y colorín colorado... ¡El tren de la alegría ha llegado!



## ACTIVIDADES:

1. En el tren de la alegría los pingüinos se divertían porque conseguían estar juntos. piensa en algo que te guste hacer porque te pones muy contento.

Me siento feliz cuando.....

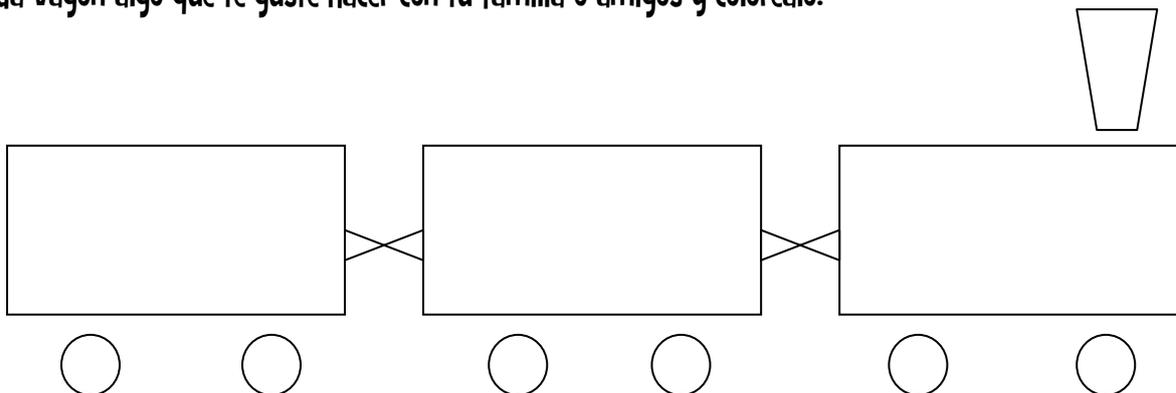
2. Ahora piensa en tu familia. Imagina algo que les haga muy felices:

Mi madre está alegre cuando.....

Mi padre está alegre cuando.....

Mis abuelos están alegres cuando.....

3. Ahora vas a llenar tu propio tren de la alegría para poder llevárselo a quien más quieres. Escribe en cada vagón algo que te guste hacer con tu familia o amigos y coloréalo:



## **CUENTOS Y CANCIONES LLENOS DE EMOCIONES**

Tino y el calor pingüino – El tren de la alegría